

HACIA UNA GRAMÁTICA MATEMÁTICA EN LA ENSEÑANZA DEL GRIEGO ANTIGUO

TOWARD A MATHEMATICAL GRAMMAR FOR TEACHING CLASSICAL GREEK

PARA UMA GRAMÁTICA MATEMÁTICA NO ENSINO DO GREGO ANTÍGUO

ROSA AMELIA ASUAJE*

rosa@ula.ve

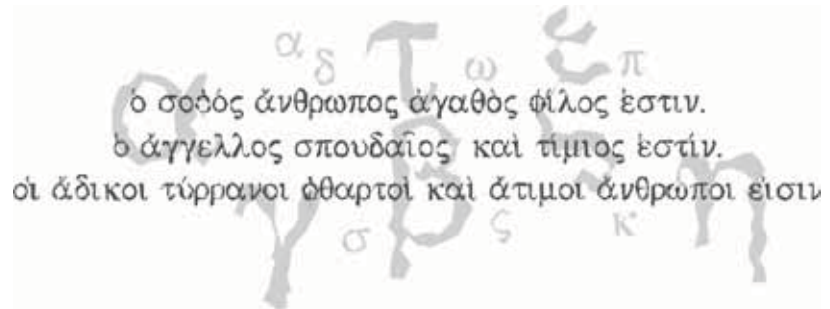
Universidad de los Andes,

Escuela de Letras

Mérida, Edo. Mérida

Fecha de recepción: 14 de febrero de 2007

Fecha de aceptación: 15 de marzo de 2007



Resumen

El presente trabajo representa una propuesta metodológica en la enseñanza del griego antiguo. Su premisa está sustentada en la explicación de los sintagmas nominales como matrices sintácticas que, junto al verbo, forman estructuras oracionales. Mediante la presentación de los siete principales sintagmas nominales del griego clásico a manera de distribuciones formales, pretendemos demostrar la pervivencia de estructuras sintácticas subyacentes en todo código lingüístico. Destacando la importancia de estudiar una lengua antigua a partir del conocimiento lingüístico del español como lengua materna, este trabajo se inscribe como una continuación teórico-metodológica de lo planteado por Asuaje (2007). Sin embargo, la propuesta que ahora presentamos plantea el estudio del griego antiguo desde una suerte de ‘gramática matemática’ en la que su morfología y sintaxis responden a los principios inherentes en el estudio de fenómenos cuantificables en el sentido de su ordenamiento y clasificación.

Palabras clave: enseñanza del griego antiguo, sintagmas nominales del griego clásico, competencia lingüística del español.

Abstract

This article represents a methodological proposal for teaching Classical Greek. The basic premise is based on explaining nominal syntagms as syntactical matrices that, together with verbs, form sentence structures. Through the presentation of the seven main nominal syntagms in Classic Greek as formal distributions, we intend on showing the underlying syntactical structures in every linguistic code. We underline the importance of studying a classical language through the linguistic knowledge held in Spanish as our native language. Therefore, this article pretends to be a theoretical-methodological continuation of the premises established by Asuaje (2007)1. However, the argument we present entails the study of Classical Greek as a sort of ‘mathematical grammar’ in which morphology and syntax answer to inherent principles of quantifiable phenomena in terms of order and classification.

Keywords: Teaching Classical Greek, nominal syntagms of Greek, linguistic proficiency of Spanish.

Resumo

Este trabalho representa uma proposta metodológica no ensino do grego antigo. Sua premissa é baseada na explicação dos sintagmas nominais como matrizes sintáticas que, junto com o verbo, formam estruturas oracionais. Mediante a apresentação dos sete principais sintagmas nominais do grego clássico como distribuições formais, tentamos demonstrar a sobrevivência de estruturas sintáticas subyacentes em todo código lingüístico. Salientando a importância de estudar uma língua antiga a partir do conhecimento lingüístico do espanhol como língua materna, este trabalho inscreve-se como uma continuação teórico-metodológica do colocado por Asuaje (2007)1. Não obstante, a proposta que agora apresentamos coloca o estudo do grego antigo desde uma espécie de ‘gramática matemática’, na qual sua morfologia e sintaxe respondem aos princípios inerentes ao estudo de fenômenos quantificáveis no sentido do seu ordenamento e classificação.

Palavras chave: ensino do grego antigo, sintagmas nominais do grego clássico, competência lingüística do espanhol.



1. Proemio:

ἐν τῇ ἀρχῇ τὰ τοῦ γραμμάτου
μαθηματικά

En un principio fueron las matemáticas de la letra

Τὰ μαθηματικά² (*tá matematiká*) traduce en griego antiguo el estudio de las matemáticas, disciplina de las ciencias que explica el comportamiento del número (ἄριμος – *áritmos*), de la cantidad y de su comportamiento ante ciertos hechos físicos susceptibles de cuantificarse. Dicho estudio referido a la actuación del número estaba relacionado con su ordenamiento (τάξις – *táxis*) en la línea del tiempo y en el espacio; así las matemáticas darán cuenta de las relaciones entre cantidades expresadas numéricamente y ordenadas armónicamente. En lo que respecta a la vinculación del término ‘matemáticas’ con otros vocablos en lengua griega, observaremos que éste se halla inserto en la familia semántica del cual se deriva el verbo μανθάνειν (*manthánein*) ‘aprender’, ‘estar atento’, ‘instruirse’, ‘habituarse’, ‘aprender de memoria’, ‘comprender’, ‘darse cuenta’, ‘reconocer’, ‘ordenar’. Todas, acepciones que aluden al conocimiento en sí y al proceso que el contacto con este saber genera en los sujetos que lo experimentan. Si partimos de la premisa que las matemáticas están relacionadas semánticamente con un verbo que alude al conocimiento y al ejercicio exhaustivo de un saber, entonces podríamos afirmar que todo discernimiento es susceptible de ser ordenado, esbozado y expuesto para ser comprendido. Por su parte, el término ‘gramática’ está asociado en griego antiguo a una amplia familia semántica que acoge los términos γράμμα (*grámma* – letra del alfabeto, registro, memorial, tratado, obra), γραμματεία (*gramateía* – ciencia, instrucción), γραμματεῖον (*gramateíon* – tablilla para escribir, cuadro, registro, escuela), γραμματική (*grammatiké* – alfabeto, gramática, erudición, ciencia)/, γραμματικεῖομαι (*grammatikeíomai* – estudiar gramática o literatura), γράμμη (*grámmē* – línea, trazo, contorno), γραμμικός (*grammikós* – lineal, geométrico, bien delineado). De la amplitud semán-

tica de los vocablos expuestos *supra* podríamos percibir cierto desplazamiento de sentido de *mantánein* (aprender, estar atento, instruirse, habituarse, aprender de memoria, comprender darse cuenta, reconocer, ordenar) a *gramma* (letra del alfabeto, registro, memorial, tratado, obra), con lo cual podríamos hablar de un ‘trazado ordenado según ciertos requerimientos’, es decir, cabría la analogía entre el estudio de la gramática y la consideración de datos a la luz de su ordenamiento y cuantificación. Con ello estaríamos cerca de la búsqueda y explicación de estructuras subyacentes que den cuenta de un ordenamiento particular de algo que ‘funciona’. En el presente estudio proponemos la posibilidad de enseñar el griego clásico a partir de lo que hemos llamado ‘una gramática matemática’, a nuestro entender: una exploración metodológica de enseñanza-aprendizaje basada en el conocimiento y manejo de las estructuras de los sintagmas nominales del griego antiguo como matrices capaces de formar oraciones con sentido completo. Así pues, si enseñamos la importancia y pervivencia de las diferentes expansiones de las cuales es susceptible un nombre (por medio de la inclusión de artículos determinados, adjetivos y otros sustantivos), entonces podríamos ‘saltar’ de estas estructuras matrices determinantes del nombre (como núcleo de sintagma) hacia la frase con sentido completo, sentido dado por la acción que expresan los verbos como gestores de movimientos infinitos del sujeto.

Nuestra propuesta resulta ser una continuación de lo planteado por Asuaje (2007)³ al considerar como base de todo estudio de una lengua antigua, el reconocimiento de la estructura lingüística del español como lengua materna. En este artículo pretendemos dar un paso más hacia la implementación de una metodología capaz de dar cuenta de los mecanismos de una sintaxis (como *orden de lo que va junto*, del gr. συν-τάξις) estructural desglosada en las diferentes expansiones que el nombre requiere para ‘significar’. La propuesta que ahora exponemos ha sido aplicada por nosotros desde el año 2008 hasta la presente fecha en el curso de Griego I dictado en la Escuela de Letras de la Universidad de Los Andes. Los resultados de dicha implementación no sólo han sido exitosos en el aprendizaje del griego clásico sino en el reconocimiento y manejo de las principales estructuras sintácticas de la oración simple en español por parte de quienes lo estudian.

2. Partiendo de los sintagmas nominales como matrices sintáctico-semánticas

Según los estudios en sintaxis tradicional⁴ del griego clásico⁵, la oración es considerada como la unidad más grande en la descripción gramatical⁶; ésta se encuentra regida por uno o más verbos que indican las distintas acciones realizadas o sufridas por el o los sujetos de la frase. Generalmente el verbo suele ir acompañado por adver-



o nombres que complementan su sentido, a dicha estructura se le denomina sintagma verbal. De manera análoga, el nombre en función de sujeto, complemento del nombre, predicado nominal o complemento circunstancial es igualmente susceptible de recibir expansiones que contribuyan a clarificar o especificar su sentido último; en el estudio de la sintaxis normativa tradicional este mecanismo diversificador es llamado sintagma nominal. Así pues, tendremos diferentes tipos de sintagmas nominales dependiendo de los elementos gramaticales que modifiquen o amplíen el nombre. En griego clásico reconocemos los siguientes sintagmas nominales⁷:

1) Artículo+sustantivo⁸

ὁ ἄνθρωπος (*hó ánthropos*-el hombre)

2) Adjetivo atributivo+sustantivo

ἀγαθὸς ἄνθρωπος (*agathós ánthropos*-hombre bueno)

3.1) Artículo+adjetivo atributivo+sustantivo

ὁ ἀγαθὸς ἄνθρωπος (*ho agathós ánthropos*-el hombre bueno)

3.2) Artículo+sustantivo+artículo+adjetivo atributivo⁹

ὁ ἄνθρωπος ὁ ἀγαθὸς (*ho ánthropos ho agathós* -el hombre, el bueno)

4) Sustantivo+complemento adnominal(en genitivo)

ἄνθρωπος τοῦ οἴκου (*ánthropos tu oikou* – hombre de la casa)

5.1) Artículo+complemento adnominal+sustantivo

ὁ τοῦ οἴκου ἄνθρωπος (*ho ánthropos tu oikou* – el hombre de la casa)

5.2) Artículo+sustantivo+artículo+complemento adnominal

ὁ ἄνθρωπος ὁ τοῦ οἴκου (*ho ánthropos ho tu oikou* – el hombre, el de la casa)

Tal como hemos apreciado *supra* el nombre puede aceptar diversas expansiones en su significado dependiendo de lo expresado en la oración. En los casos 1, 2 y 4 el sustantivo *ánthropos* es modificado por un elemento que amplía su sentido: 1) artículo determinado; 2) adjetivo atributivo; 4) complemento. Por su parte, en los casos 3.1 y 5.1 el mismo sustantivo es modificado por dos complementos: 3.1) artículo y adjetivo atributivo; 5.1) artículo y complemento. Finalmente en los casos 3.2 y 5.2 dicho sustantivo es modificado por tres elementos: 3.2) artículo, artículo y adjetivo atributivo; 5.2) artículo, artículo y complemento.

Si consideramos entonces que en griego clásico podemos observar siete formas mediante las cuales un mismo sustantivo expande su significado y hacemos ver que estas siete posibilidades ‘de ser del nombre’ son sintácticamente estructuras matrices de sentido, entonces proporcionaremos al estudiante siete ‘fórmulas sintácticas’ para hacer ‘crecer’ al nombre. Si consideramos estas siete formas básicas de expandir el significado del nombre, podremos brindar a los estudiantes herramientas metodológicas que les permitan ‘modelizar’ experimentalmente sintagmas nominales como matrices nominales de la oración simple. ¿De qué manera? –enseñándoles la posibilidad de ‘diseñar’ sus propios sintagmas nominales de la misma manera que un usuario de cualquier código lingüístico combina elementos para comunicarse.

3. ¿Es posible crear sintagmas nominales de una lengua cuyo código escrito es el único que hemos heredado?

Al estudiar un estado de lengua como el griego o latín clásicos debemos estar conscientes de que no hay un registro de habla que nos permita intuir cómo se ‘actualizaba’ dicha lengua en el momento en que se dio. Los docentes de lenguas no habladas actualmente partimos del estudio de textos poéticos o en prosa escritos en el pasado; de esta manera damos una panorámica histórica de lo compuesto por determinados autores en un momento específico. Sin embargo, una de las dificultades que experimentan quienes confrontan inicialmente dichos textos es la inexistencia aparente de referentes de su propia lengua materna para efectuar analogías. Así como el significado del signo lingüístico invoca la imagen mental que tenemos de las cosas nombradas, de la misma manera, la comprensión de los distintos sintagmas nominales del griego clásico requiere forzosamente de la evocación de elementos significativos en nuestra propia lengua. Si logramos que quien se inicia en el estudio de esta lengua pueda tomar de su lengua materna las herramientas esenciales de análisis sintáctico y de expansión del nombre, entonces lograremos crear en él ciertos principios de identificación que le harán más sencillo el proceso de aprendizaje de una lengua aparentemente ajena. A partir del año 2008 y en la fase inicial de enseñanza del griego clásico hemos explicado detalladamente las diferentes estructuras de los sintagmas nominales y, luego de haber proporcionado un vocabulario básico de temas en -O, hemos pedido que se ‘diseñen’ dichas estructuras sintácticas del nombre. De esta manera, los estudiantes pueden evidenciar que los sintagmas nominales del griego clásico no sólo resultan análogos a las expansiones del nombre en español sino que se pueden constatar mediante su realización. El estudiante podrá, a partir de premisas explícitas a nivel gramatical, darle forma a las estructuras sintácticas subyacentes en las diversas



amplificaciones del nombre. Hemos verificado que el conocimiento de una suerte de conciencia sintáctica del sintagma nominal le proporciona herramientas metodológicas al estudiante para comprender la sinergia de la oración simple e incluso el germen de la oración subordinada.

A continuación presentaremos una serie de ‘matrices sintácticas’ de la oración simple con verbo de existencia cuyo epicentro reside en los distintos sintagmas nominales del griego clásico. Esta suerte de ‘esqueletos’ básicos son presentados a los estudiantes como ejercicios preliminares de traducción español-griego. El requerimiento en la realización de este ejercicio es que el estudiante ‘diseñe’ primeramente la oración en español y luego la traduzca al griego:

1) Artículo+adjetivo atributivo+sustantivo → sujeto de la oración

adjetivo atributivo+sustantivo = predicado nominal
verbo εἰμί (=verbo de existencia en función copulativa)

El hombre sabio es un buen amigo

ὁ σοφὸς ἄνθρωπος ἀγαθὸς φίλος ἐστίν.

2) Artículo+sustantivo = sujeto de la oración

adjetivo predicativo1+adjetivo predicativo2 = predicado nominal

verbo εἰμί = verbo de existencia en función copulativa

El mensajero es diligente y honrado

ὁ ἀγγελλος σπουδαῖος καὶ τίμιος ἐστίν

3) Artículo+adjetivo atributivo+sustantivo = sujeto

adjetivo atributivo1+adjetivo atributivo2+sustantivo = predicado nominal

verbo εἰμί = verbo de existencia en función copulativa

Los gobernantes injustos son hombres corruptos y deshonestos

οἱ ἄδικοι τύρρανοι φθαρτοὶ καὶ ἄτιμοι ἄνθρωποι εἰσιν

4) Artículo+complemento adnominal+sustantivo = sujeto

adjetivo atributivo+sustantivo = predicado nominal

verbo εἰμί = verbo de existencia en función copulativa

Los astros del cielo son un hermoso regalo

τὰ τοῦ οὐρανοῦ ἄστρα καλὸν δῶρον ἐστίν

5) Artículo+complemento adnominal+adjetivo

atributivo+sustantivo = sujeto


Artículo+adjetivo atributivo+sustantivo=complemento circunstancial de lugar

verbo εἰμί=núcleo del predicado

El venerable dios del Olimpo está en la vasta llanura

ὁ τοῦ Ολύμπου σεμνὸς θεὸς ἐν τῷ μακρῷ πεδίῳ ἐστίν

Las cinco matrices oracionales mostradas anteriormente presentan diferentes tipos de sintagmas nominales que pueden aparecer indistintamente tanto en el sujeto como en el predicado. El género y el número de dichos sintagmas puede ser exigido previamente como condición; el paradigma de declinación requerido es aquel que agrupa nombres de tema en -O¹⁰ y que comprende sustantivos y/o adjetivos masculinos, neutros y algunos femeninos. Hemos comprobado efectivamente que este tipo de ejercicio sintáctico coadyuva a la comprensión de la morfología nominal griega como lengua flexiva, pues es preciso estar atento a la morfología de las palabras para combinarlas entre sí dentro del universo oracional. Si bien en una primera instancia proponemos trabajar con el verbo de existencia griego, estas matrices oracionales pueden circunscribirse a verbos de predicado verbal con verbos transitivos. Adicionalmente hemos evidenciado el desarrollo de una suerte de lógica matemática en la comprensión de las estructuras gramaticales del griego clásico. El sólo hecho de que el estudiante deba resolver un problema (el diseño de una oración simple con x número de requerimientos) propio de un código lingüístico que de entrada cree no conocer, le abre infinitas posibilidades en el campo de la decodificación de su propia lengua, ello debido a que la clave está en dominar su código lingüístico y, desde allí, hallar analogías que le evoquen sentido. Si bien nuestro método de enseñanza del griego clásico en una primera fase no pretende ser una aproximación filosófica de un fenómeno determinado, podríamos develar una suerte de mayéutica en su proceder, pues, a nuestro entender no hay conocimiento aislado que no hayamos conocido previamente. Así, todo aprendizaje no será sino la evocación de significados subyacentes que no siempre identificamos a simple vista.

Tal como estimamos en nuestra investigación anterior¹¹ el objetivo de nuestras aproximaciones metodológicas redundaba en la optimización de herramientas que faciliten y enriquezcan el estudio de una lengua cuya pervivencia en el español está mucho más presente de lo que apreciamos. Una vez más privilegiamos en la enseñanza del griego clásico esa manera particular del pensar griego en la Antigüedad: el razonamiento filosófico, histórico y literario que marcó a la Hélade del siglo V no sólo está impreso en sus planteamientos sino en su manera de ‘hacer la lengua’. 

* Rosa Amelia Asuaje

Prof. Asociada del Departamento de Lenguas Clásicas. Licenciada en Letras Mención Literatura Clásica ULA. MSc en Lingüística. Doctoranda en Lingüística. Investigadora en las áreas de fonética experimental, métrica griega, análisis y crítica de lengua y cultura helenística, filología griega clásica. Miembro del PPI, PEI –ULA. Coordinadora del Diplomado: Comunicación, Cultura e integración de la Cátedra Discapacidad de la ULA.



Notas

1. Cfr. Asuaje, Rosa Amelia (2007). "Enseñanza del griego antiguo a partir del reconocimiento de la estructura lingüística del español" en *EDUCERE*, 37, 233-240.
2. Todas las entradas léxicas consultadas en el presente artículo han sido tomadas de: Chantraine, Pierre (1983). *Dictionnaire etymologique de langue grecque*. Histoire de mots, 4 vols, Paris, Klincksieck; Liddel, Henry G (1968). *Greek-English lexicon*, rev. and augmented by H. Stuart Jones. Oxford, At The Clarendon Press; Sebastián Yarza, Florencio (dir) (1988). *Diccionario griego-español*. Barcelona, Editorial Ramon Sopena.
3. Cfr. Asuaje, Rosa Amelia (2007). op. cit.
4. Cfr. Bizos, M (1981). *Syntaxe grecque*, 7eme ed. Paris, Librairie Vuibert; Curtius, J (1951). *Gramática griega*, ed. En castellano de Viterman Centurión, Buenos Aires, Editorial Desclée de Brower; Chase, Alston H. and Phillips, H (1972). *A New Introduction to Greek*, 3ª ed. Revise and enlarged, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press; Humbert, Jean (1982). *Syntaxe grecque* (1982). 3a éd., revue et argumentée, Paris, Klincksieck; Marcovich, Miroslav (1976). *Griego en seis lecciones*. Mérida, Universidad de Los Andes; Rodríguez Adrados, Francisco (1992). *Nueva sintaxis del griego antiguo*. Madrid, Gredos.
5. Es importante destacar que en la Universidad de Los Andes, los profesores del área griega iniciamos al estudiante de Griego I en el estudio de la lengua griega escrita durante el siglo V a.C., período conocido tradicionalmente como clásico y en cuyo tiempo predominó el uso del denominado griego jónico-ático. El estudio del resto de los dialectos griegos (Jónico, eolio, dório, arcadio-chipriota, megarense o micénico, entre otros) se enseña a partir del nivel II de Griego hasta el nivel V.
6. Cfr. Paglialunga, Esther (2000:5). *Introducción al griego*. Mérida, Universidad de Los Andes.
7. Cfr. Paglialunga, Esther (2005: 25-27) op. cit.,
8. Resaltamos en negritas el sustantivo como núcleo natural del sintagma nominal.
9. Este ítem al igual que el 5.2 responden a formas más elaboradas del código escrito, mayormente empleado en poesía.
10. Conocida tradicionalmente como Segunda Declinación. En Griego I es el primer paradigma de flexión nominal que se explica debido a que es el que menos sub-clasificaciones presenta (nombres masculinos, neutros y algunos femeninos)
11. Asuaje, Rosa Amelia (2007) op. cit.

Bibliografía

- Asuaje, Rosa Amelia (2007). "Enseñanza del griego antiguo a partir del reconocimiento de la estructura lingüística del español" en *EDUCERE*, 37, 233-240.
- Bizos, Maurice (1981). *Syntaxe grecque*, 7eme ed. Paris: Librairie Vuibert.
- Chantraine, Pierre (1983). *Dictionnaire etymologique de langue grecque. Histoire de mots*, 4 vols, Paris: Klincksieck.
- Chase, Alston H. and Phillips, H (1972). *A New Introduction to Greek*, 3ª ed. Revised and enlarged, Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Curtius, Jorge (1951). *Gramática griega*, ed. En castellano de Viterman Centurión, Buenos Aires: Editorial Desclée de Brower.
- Humbert, Jean (1982). *Syntaxe grecque* (1982). 3a éd., revue et argumentée, Paris: Klincksieck.
- Liddel, Henry G (1968). *Greek-English lexicon*, rev. and augmented by H. Stuart Jones. Oxford: At The Clarendon Press.
- Marcovich, Miroslav (1976). *Griego en seis lecciones*. Mérida: Universidad de Los Andes.
- Paglialunga, Esther (2000). *Introducción al griego*. Mérida: Universidad de Los Andes.
- Rodríguez Adrados, Francisco (1992). *Nueva sintaxis del griego antiguo*. Madrid: Gredos.
- Sebastián Yarza, Florencio (dir) (1988). *Diccionario griego-español*. Barcelona: Editorial Ramon Sopena.

NUEVO CURRÍCULO (II)

Aurora Lacueva

¿Cómo terminará siendo el anunciado nuevo currículo escolar? ¿Resultará un burdo intento de adoctrinamiento a los niños, niñas y jóvenes? ¿O, por el contrario, constituirá un instrumento útil para una formación integral y equilibrada, basada en nobles valores? Esperamos que se aleje de lo primero y se acerque a lo segundo. De hecho, su fundamentación general, que ya circula, va en esa deseable segunda opción. Pero es relativamente fácil caer en la tentación de adoctrinar, por lo que hace falta la vigilancia sociopedagógica desde adentro del Ministerio del Poder Popular para la Educación y desde afuera del mismo, en la sociedad toda. Hay que cuidarse del peso de las tradiciones del socialismo autoritario y burocrático del siglo XX: esa repetición en la escuela de consignas políticas particulares, esas alabanzas a los dirigentes del momento, la exaltación sin más de las decisiones gubernamentales, los textos de historia donde se omiten ciertos hechos, se minimizan otros y se exageran unos terceros. Y, sobre todo, ese empeño de que todos los niños y niñas quepan en un molde único de “hombre nuevo” que el poder ha diseñado “para nuestro bien”. Un empeño que envilece la justísima y necesaria aspiración a una nueva humanidad: con una vida digna y oportunidades para todos y todas, con respecto a la naturaleza y explosión de las potencialidades creativas y colaborativas de los seres humanos. En la versión autoritaria, el “hombre nuevo” es un conformista, que corea lemas, cumple directrices y jamás ejerce y expresa reflexiones críticas a profundidad (de hecho, tampoco tiene canales para hacerlo).

El nuevo currículo de un gobierno socialista democrático debe diseñarse como parte de una planificación más abarcante de transformación educativa, que ha de incluir infraestructura, dotación, número de alumnos por aula, formación y carrera docente, calendario y horario. La premura en su elaboración es enemiga de la calidad, porque elaborar un buen documento de este tipo es muy difícil. Resultan acertadas ciertas orientaciones que se aprecian en los borradores ministeriales: áreas amplias y no multitud de asignaturas, énfasis en la evaluación cualitativa y formativa, valores de equidad, democracia, paz y latinoamericanismo.

**Tomado de Diario Últimas Noticias.
Sección “Opinión”.
Caracas 5 de febrero de 2008
P. 26**

